



ARTESANÍAS DE COLOMBIA

Crédito: herramienta de trabajo.

Neve Enrique Herrera Rubio -Asesor

Bogotá D.C., 1986



CREDITO HERRAMIENTA DE TRABAJO

1. EXISTENCIA Y DIFUSION

Es bien sabida la importancia que hoy por hoy tiene la financiación para alcanzar propósitos de muy diversas índoles. Hecho que se destaca aún más dentro de las condiciones de producción de los artesanos. Antes de entrar en materia, conviene recordar un dicho muy difundido entre los productores artesanos: "El dinero es tá por todas partes, por eso es fácil conseguirlo; lo difícil es saberlo manejar". Esto es cierto, pues quien tiene un proyecto siempre encontrará, cualquiera que sea el grado de dificultad que implique, quien le preste el dinero para su financiación. Existen prestamistas de muy diversa índole entre los que se destacan especialmente los bancos. Hay programas de financiación con carácter de fomento en diversas instituciones del estado y está inclusive el mismo agio, cuyos servicios exigen altos costos y muchos riesgos para el supuesto beneficiario. En todo caso, como vemos, dinero sí hay por todas partes, pero el problema central es saber donde está, cómo adquirirlo y cómo manejarlo. Además, la financiación no solamente se hace en dinero en efectivo sino que por lo regular se hace en bienes como ocurre especialmente en el sector comercial. De éste modo la financiación es un recurso técnico de gran difusión en los tiempos actuales, hasta tal punto que es uno de los factores caracterizantes de los tiempos modernos en el campo de la economía.

2. FUNCION Y UBICACION

Si consideramos el crédito como un recurso técnico, valdrá la pena ubicarlo dentro del contexto productivo que representa la Unidad de Producción. En estos términos partimos del concepto de producción del que el artesano es el motor sustancial que caracteriza dicho proceso desde el punto de vista de su habilidad específica en un oficio concreto, las condiciones en que las ejecuta y los productos en que culmina. Para la realización de la producción se requieren dos clases de elementos imprescindibles que son de una parte la fuerza de trabajo, de otra parte los medios de producción. La fuerza de trabajo ya sabemos de qué se trata y cómo se caracteriza. A los medios de producción conviene clasificarlos en dos grandes grupos en que se presentan, los cuales son: los medios materiales, que comprenden la maquinaria, equipo, el local, la materia prima, las herramientas etc.

De otra parte los medios relacionales, que están definidos por los factores que deter



minan la administración del taller productivo, es decir, el sistema eficiente de ordenación de los recursos de la unidad de producción, o sea que comprende el sistema de producción que tenga instaurado el artesano, los costos, la contabilidad, las distintas clases de registro, de supervisión, el sistema del control de calidad, el diseño, el crédito, etc. Es decir que el crédito está ubicado dentro de los medios relacionales de producción.

De este modo el crédito tiene una función concreta que cumplir dentro de la Unidad de Producción y al mismo tiempo guarda una relación proporcional con los demás factores de la producción. Todo esto quiere decir que el crédito es una herramienta que debe ajustarse al conjunto de circunstancias concretas y reales de una Unidad de Producción, de un taller artesanal. Quiere decir a su vez que el crédito guarda una relación de tamaño con el volumen de producción del taller y que tiene a su vez destinos muy concretos dentro del funcionamiento del taller y además un tiempo preciso de duración. Solo teniendo en cuenta estas condiciones podrá ser posible un uso adecuado de ese importante instrumento de trabajo representado por la financiación.

3. CARACTERISTICAS

Resumiendo lo anterior podemos decir que esta herramienta moderna de trabajo tiene tres características esenciales de trabajo. Una de ellas está relacionada con el tamaño, o sea que directamente proporcional con el volumen y dinámica productiva del taller del artesano. La segunda se refiere a su cualidad o mejor a la función que prestará y que representa una forma concreta de inversión, que puede ser en capital de trabajo (o sea para la compra de materias primas, el pago de servicios o de mano de obra). O también capital fijo, es decir para la compra de elementos técnicos de trabajo, herramientas, etc. La última está relacionada con el tiempo de duración, es decir su relación con el sistema de pago, si es mensual, bimensual, trimestral, semestral, anual u otros periodos.

Como puede verse, el crédito no existe porque sí, sino que nació para cumplir fines muy específicos, y en nuestro caso permitir la realización de la actividad productiva a aquel individuo que, careciendo de los medios en determinada proporción, posee en la estructura de su cuerpo y de su mente unas habilidades que le dan un nombre: ARTESANO y que pone en ejercicio mediante un ritmo de trabajo. Como puede verse por todo lo anterior, el crédito es una herramienta de trabajo que como los demás requiere de una habilidad y visión especiales para su manejo eficaz y obtener a través suyo el rendimiento esperado: poder realizar un proceso de producción.

a. Las Cuantías

Una de las condiciones importantes para hacer eficaz su utilización es el de encontrar



el tamaño adecuado. El tamaño, o sea la cuantía, es importante porque el ritmo normal de producción del taller debe estar en capacidad de asimilarlo adecuadamente. Que no haga falta ni que sobre, porque solo de éste modo la dinámica propia del taller podrá producir los recursos necesarios para su recuperación y pago de los costos de utilización, es decir, por ejemplo, la dinámica productiva de un taller en cuestión de materias primas, la necesidad de inversión mensual es de \$ 100.000.00, no es apropiado tramitar financiación por una cifra diferente para tal fin. Si se hace por más tiene dos implicaciones, primera, hay un aquietamiento de recursos que pueden estarse necesitando en otros rubros como sería la mano de obra. De otra parte se está poniendo a la estructura productiva a hacer un esfuerzo de recuperación por encima de su propia capacidad real de producción. De este modo se altera el ritmo normal de productividad de la Unidad de Producción, pues se estará teniendo que pagar en los períodos fijados cuotas más intereses cuya suma estaría por encima de la capacidad de pago y del nivel de productividad del taller.

b. El destino.

Decimos también que la cualidad es muy importante, pues la financiación debe pedirse para aquello que realmente se necesita. Por ejemplo: Un artesano puede suponer que necesita de una máquina que tiene unas ciertas características técnicas que le facilitarían producir en mayor cantidad. Esto implica que habrá que aumentar el volumen de las ventas, disponer de mayor cantidad de materia prima y atender otras necesidades que se desprenden del crecimiento. Hechos que representan un esfuerzo técnico y económico que deben ser previamente visualizados y calculados, pues de no tener respuesta a estas consecuencias que se desprenden del manejo de un crédito se crearán inconvenientes que también romperán el ritmo de productividad del taller. En un caso así la necesidad de crédito tal vez no sea la de una máquina multiplicadora del volumen de producción, podría ser más conveniente contratar un operario más o sea que se requeriría capital de trabajo si bien la solución no estará mejor en una más adecuada correlación de elementos de trabajo. Como en el caso de las desproporciones de tamaño las inoperaciones de cualidad también ocasionan inconvenientes. En cualquier caso que sea, debe estar exclusivamente relacionado con la producción y destinar exclusivamente a la producción.

En todos los casos el crédito será dirigido, se tramitará para comprar electrodomésticos, ropa, vehículo, vivienda, recreación, etc. Y cada financiador lo aprobará para un fin preciso y por la suma del producto.

c. La duración



Es uno de los aspectos importantes de tener en cuenta y debe estar apropiadamente relacionado con su tamaño, su destino y la dinámica operativa y productiva del taller. Si el tamaño y la calidad no han sido debidamente calculados y determinados, el tiempo entrará a dar el toque de financiación. Debe ajustarse a un período preciso a cuyo final habrá una nueva situación que atender en términos de tiempo. La duración por consiguiente incide en el ritmo y dinámica de producción en base al monto de las cuotas de amortización y a los intereses que se pacten, así como de la disponibilidad en sí de un cupo.

El tiempo estará determinado por el tipo de producción, de inversión más exactamente, y en este caso, nos referimos a la financiación de la producción en cualquiera de sus sectores. Por ejemplo para los créditos agrarios se fijarán tiempos acordes con el tiempo de cada ciclo productivo, el que corresponde al tipo de cultivo para el cual se buscó la financiación. Ciertos elementos como una máquina exigirán un cálculo de tiempo en base a las utilidades capitalizables de un taller; la vivienda por ejemplo se referenciará en base a los ingresos de la persona o de la familia. Los ciclos más cortos están representados por los de transformación de materias primas en una fábrica o taller, que alcanzan amplitudes hasta de solo una semana, de ahí que la recuperación en éstos casos es la más rápida. De éste modo puede verse que la fijación de un tiempo de pago, no es caprichosa, que resulta de la capacidad de pago del taller, o sea del volumen de ventas, de la capacidad instalada, de los rendimientos de esa capacidad de producción y en general de la capacidad de visión administrativa del artesano.

Finalmente, existe una estrecha correlación entre el tipo de crédito y de su tamaño y su tiempo, los cuales dependen de la dimensión del taller, factores que se determinan a través de un análisis contable y administrativo preliminares.

Para terminar, diremos que el crédito es una herramienta de trabajo que requiere de tanto cuidado como cualquier otra máquina construida con mecanismos delicados, pues su deterioro por mal manejo puede ocasionar fácilmente una quiebra inesperada, por eso insistimos en que vale la pena tener en cuenta lo que digimos al comienzo: "EL PROBLEMA NO ES CONSEGUIR DINERO SIN OSABERLO MANEJAR".

NEVE HERRERA
 Jefe División de Fomento
 Artesanías de Colombia,
 Maya 1986